

Armando Hart Dávalos - 20 de mayo de 2003

En nombre de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de esta Universidad, tengo el honor y la satisfacción de presentar al Dr Armando Hart Dávalos en este acto en el que se le otorga el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba.

Se suele, en circunstancias como ésta, reseñar la biografía de la persona convocada a recibir esta distinción. En el caso del Dr Dávalos, podríamos cometer el error de una enumeración muy extensa de actuaciones, cargos, publicaciones, condecoraciones, responsabilidades de todo tipo que, sin embargo, no diera cuenta de la especial relevancia que estas actuaciones tuvieron y tienen en la historia de Cuba y su proyección para América Latina.

Es por ello que en lugar de describir formalmente su curriculum vitae, trataré de sintetizar algunas actuaciones que condensan una vida al servicio de un ideario para Cuba y latinoamérica y también la impresión personal que tengo de su vida.

Ante todo y por sobre todo, en sintonía y recorriendo en un nuevo contexto el camino trazado por José Martí, el Dr Hart es un militante político de la educación y la cultura con una enorme convicción del papel de ambas en el desarrollo de los pueblos.

Su militancia estudiantil universitaria, lo compromete tempranamente con las ideas de liberación de un pueblo sometido a la tiranía, la corrupción y la dependencia de la potencia imperialista de los Estados Unidos. Abogado, a los 22 años, es uno de los fundadores del Movimiento 26 de julio del cual, más tarde, es nombrado Coordinador Nacional. Sufre la cárcel del régimen de Batista y al triunfo de la Revolución es nombrado, a los 29 años, Ministro de Educación. Más tarde, en el año 1976 asume como Ministro de Cultura .

Señalaba que ante todo y por sobre todo el Dr Hart Dávalos es un militante de la educación y la cultura. Por eso de su vasta actuación en numerosos campos de la vida política voy a destacar, en esta intervención, aquélla que atañe a tres ámbitos intrínsecos a su desarrollo como hombre público, precisamente el de la educación, el de la cultura y el de la política internacional.

En el campo de la educación, como Ministro, le tocó llevar adelante, desde los comienzos del triunfo de la Revolución, un titánico proceso de institucionalización de una Reforma Educativa que debía superar el lamentable estado de la educación pública. Algunos contenidos de las cuatro primeras leyes que dan marco legal a esta transformación, llaman la atención por la actualidad de algunas cuestiones que hoy se están discutiendo en los foros educativos: Descentralización administrativa y pedagógica, evaluación académica de alumnos y profesores, creación en las escuelas de nivel medio de los Consejos Técnicos y estudiantiles, actividades co-programáticas, etc. Lo que destaco en este esfuerzo legislativo es la concepción de crear un sistema educativo unificado, general, de características nacionales, tendiente, mediante el involucramiento de los actores sociales a la identificación de los mismos con los postulados renovadores y de justicia social del nuevo orden que representaba la revolución triunfante. Es muy interesante la concepción gradualista que impregnó el

contenido de estos textos de la Reforma en el sentido que su éxito dependía por sobre todo de la "simpatía y aceptación por parte de los llamados a interpretarla y desarrollarla y del pueblo en general" (Fondizi, S. 1968: La Revolución Cubana. Edic. Ciencias Políticas). Esto denota inquietud marcada por la forma de implementación o implantación de la Reforma, de manera que su aceptación genuina marcaría los horizontes de su éxito. En ese sentido algunas frases del documento denominado "Información pública sobre la reforma de la enseñanza" son significativas: por ejemplo: "la reforma no puede precipitarse. La Reforma como toda empresa compleja y técnica tiene sus fases que requiere de un ritmo natural susceptible de desarrollarse con relativa rapidez...La Reforma requiere su tiempo...etc. Llama la atención este enfoque, en momentos de tanta movilización social y da cuenta de un pensamiento estratégico y a largo plazo, extraño aún entre nosotros, donde las reformas están marcadas por los tiempos políticos de cada gobernante.

Este pensamiento reflexivo, a largo plazo sobre una metodología de Reforma que debía cambiar sustancialmente los valores ciudadanos se complementa con una gesta movilizadora de corto plazo, como fue la campaña de alfabetización .

Si de la Reforma podemos hablar con un lenguaje político y técnico de la Campaña de Alfabetización es imposible sustraerse a una consideración no solo política sino también emocional. Las estadísticas señalan que de una población de poco más de 4 millones, cerca de un millón y medio era analfabeta (35%). Entre las zonas rurales y urbanas la diferencia era notoria: el 50% de los niños en edad escolar, aproximadamente, 800.000 no asistían a la escuela. Estos niños sin escuelas vivían en el campo. Cada año aumentaba el ejército de adultos analfabetos. De cada 3000 adultos, 360 eran analfabetos... En setiembre de 1960 se informó a la Asamblea de la ONU el inicio oficial, a partir del 1 de Enero de 1961, de la gran Campaña de Alfabetización y el compromiso de que ésta se haría en ese año, denominado Año de la Educación . Armando Hart Dávalos, como Ministro, tuvo la responsabilidad de esta Campaña que permitió en Diciembre de ese año declarar a Cuba Territorio libre de Analfabetismo.

Para este colosal esfuerzo se hizo un llamado a maestros, a los jóvenes de secundaria y a voluntarios . Éramos muy jóvenes cuando esas noticias nos llenaban de deseos de estar allí. Tuve amigos, hoy ausentes, que viajaron y trabajaron como brigadistas. A su regreso, todos nos emocionábamos con el relato de esa gesta llevada a cabo por más de 100.000 voluntarios.

Al cierre de la campaña el analfabetismo se había reducido al 4%. De allí en más la apertura de más de 10.000 aulas debía asegurar que el proceso educativo no se detuviera.

Como se señala en los considerandos de la Resolución que otorga al Dr Hart Dávalos el título de Doctor Honoris Causa esta Campaña es conocida como la más vasta y eficaz de América Latina, la que logró extender la enseñanza pública a toda la población y creó las bases para el sistema educacional cubano, cuya calidad es reconocida en el orden mundial.

En el plano de la cultura dice textualmente el Dr Hart Dávalos "Hay que retomar las ideas sobre la importancia de lo subjetivo en el socialismo, la unión del pensamiento científico con el pensamiento utópico latinoamericano; la idea de lo real maravilloso en el arte; profundizar en la Teología de la Liberación o en las ideas del movimiento de

educación popular, todas ellas forman parte de la cultura de América latina, son producto de nuestras realidades.”

Cuando se le pregunta cual fue el mayor logro de la Revolución, responde:

la cultura y la educación y prosigue...” la cultura es un logro para la conciencia nacional, no sólo en lo ideológico, en el plano de las ideas. Hubo que resolver el desempleo, el hambre, defender la Revolución de las agresiones imperialistas. Pero el logro en la cultura es fundamental y es el que puede pesar hoy. Las crisis han llevado a los movimientos progresistas de América latina a distanciarse de la cultura. Las ideas revolucionarias empezaron por la Argentina. El movimiento de la Reforma de Córdoba llegó a toda América latina, José Ingenieros y Aníbal Ponce eran leídos en todo el continente. Creo que se produjo un distanciamiento de la cultura”.

Su idea básica es que el elemento fundamental de la cultura es la justicia y "si se asumiera que el primer requisito de la cultura es la justicia, la política se haría más culta y hay que hacer culta a la política. Para ello es necesario estudiar, refugiarse en la academia, estudiar el fenómeno para avanzar en un sentido más profundo y los políticos deben alimentarse de la cultura". Conjugar el intelectual con el político....

En una entrevista que se le hiciera hace poco tiempo en nuestro país, afirmó:

Invito a los economistas a estudiar el peso de la cultura en la economía.

–¿De la cultura sobre la economía o al revés?

–De la cultura sobre la economía. La economía influye siempre sobre la cultura, pero para distorsionarla, para aprovecharla. Yo invito a los economistas y a los hombres de la cultura de la Argentina a que profundicen el tema de la importancia de la cultura para el desarrollo económico y también para el desarrollo político.

Y agrega: la elaboración intelectual es una necesidad práctica, por eso es necesario que los intelectuales se unan para pensar las causas profundas de esta situación en el mundo

Como Ministro de Cultura logró una significativa expansión de instituciones culturales e imbuído de la importancia de lo real maravilloso que representa el arte como componente primordial de la cultura latinoamericana, desarrolló la enseñanza artística hasta en los lugares más apartados de la isla.

Sus numerosas publicaciones tienen como eje central el tema de la cultura y sus relaciones con el desarrollo, la política, la ética y la construcción de la identidad cubana, caribeña y latinoamericana.

Por último en el tema internacional, prosigue el pensamiento martiano respecto no solo de la necesidad de cultivar la independencia y la cultura propia caribeña y latinoamericana, sino la idea del equilibrio del mundo. En ese sentido señala que la Carta de las Naciones Unidas y su sistema de instituciones, en especial la UNESCO, constituyen un elemento esencial para procurar ese equilibrio y cómo se violan esas bases jurídicas de la civilización moderna, es decir la más alta creación del derecho internacional y subraya: "Por lo tanto y pese a sus imperfecciones, hay que defender y respetar a la ONU y a la vez, plantear con inteligencia y valor la necesidad de modificaciones para darle mayor autoridad a la Asamblea General y permitir una democratización del trabajo del Consejo de Seguridad, junto a los esfuerzos por fortalecer la cooperación entre todas las naciones y promover los programas y acciones multilaterales". Su pensamiento es que este multilateralismo debe favorecer una convivencia pacífica y civilizada entre todos los pueblos y países con independencia de su tamaño, sistema económico, nivel de desarrollo y su poderío militar "El principio de

autodeterminación de los Estados y de plenitud de soberanía nacional, el respeto a la identidad cultural de cada pueblo y la más amplia libertad de intercambio y comercio, son cuestiones a concretar en la cultura ética que debe predominar en el concierto universal de las naciones".

Estas expresiones tienen hoy, para nosotros latinoamericanos, ciudadanos de países vulnerables a las enormes presiones de un mundo unipolar, una significación especial después de la intervención unilateral de un pequeño grupo de naciones, lideradas por Estados Unidos en la invasión y la guerra desatadas en Irak....

Educación, cultura, equilibrio internacional son los temas que definen el interés de un hombre empeñado en colocar en el centro de las reflexiones de los intelectuales y los políticos, el valor de un pueblo educado para hacer frente a las vicisitudes de todo orden que hoy sufren nuestras naciones.

Por ello, más allá de las opiniones seguramente antagónicas que hoy se puedan tener sobre el régimen de gobierno de un país que ha resistido los embates sin respiro de la potencia más poderosa de la tierra, este homenaje al Dr Hart Dávalos es un reconocimiento a una persona que encarna los valores que hoy, en Argentina, vuelven a ponerse en el centro de la reflexión ciudadana: la lucha contra la corrupción, la ética en la política, la defensa de una identidad nacional, hoy devastada por las políticas neoliberales de la década del 90 y el valor que tiene la educación y la cultura, junto al trabajo, para devolver a un pueblo el derecho a la dignidad.